

PHILIPVS. II. HISPANIARVM INDIARVM Q.  
REXCATHOLICVS COGNOMENTO PRVDENS. M. M. J.

## BIBLIOGRAFÍA

CHECA CREMADES, F. "Felipe II en el Escorial: La representación del poder real" en *Anales de Historia del Arte*, nº 1-1989, págs. 121-139. Edit. Universidad Complutense. Madrid.

VVAA. *El Escorial. Biografía de una época*. Madrid, Fundación para el Apoyo de la Cultura, 1986.

BOUZA, F. *Imagen y propaganda. Capítulos de Historia Cultural del reinado de Felipe II*. Madrid, Akal, 1998

Archivo Histórico Nacional  
C/Serrano, 115  
28006 MADRID

Tfno.: 917 688 500  
Fax: 915 631 199

<http://www.mcu.es>

[ahn@mcu.es](mailto:ahn@mcu.es)



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE CULTURA

# La Pieza del mes del Archivo Histórico Nacional

Octubre 2009



Felipe II el Prudente

### AHN. CONSEJOS, MPD. 3033

Dibujo de Felipe II como vencedor de la herejía

1600

Dibujo a tinta sobre papel

31 x 22 cms.

Procede del expediente: CONSEJOS, 4416, N. 101

En el año 1601 Antonio de Herrera y Tordesillas publica en Madrid la primera y segunda parte de su Historia General del Mundo en la que narra, a modo de crónica, los acontecimientos del reinado de Felipe II desde su matrimonio con María I de Inglaterra en 1554 hasta su muerte en 1598.

Para la publicación de esta obra, Antonio de Herrera que había sido nombrado Cronista Mayor de Indias en 1596 y de Castilla en 1598, solicita, a través de un memorial presentado al Consejo de la Cámara, instrucciones acerca del sobrenombre que se le podría atribuir al monarca recientemente muerto. A estos efectos, el cronista presentaba en su memorial una relación de varios atributos posibles que, en su opinión, parecían cuadrar con la naturaleza y la personalidad del rey difunto: el Religioso, el Compuesto, el Bueno, el Justo, el Devoto, el Modesto, el Constante y el Prudente. De estas opciones el Consejo de la Cámara debía tomar una decisión sobre cual era más apropiado para ser utilizado en la Historia General del Mundo del cronista Herrera.

La Cámara de Castilla, la institución a la que es presentado este memorial, fue uno de los varios consejos integrantes del sistema polisindial que gobernó la monarquía hispánica durante la Edad Moderna. Su origen es incierto, pero como institución separada del Consejo de Castilla se remonta al reinado de los Reyes Católicos. Sin embargo, y a pesar de la variada normativa que se promulgó para su funcionamiento durante el reinado de Carlos I, no tendrá su nacimiento efectivo hasta 1588 en que Felipe II le otorga las Instrucciones que la dotarán de la estructura definitiva que exigía el ejercicio de sus competencias. Las funciones de la Cámara de Castilla se centraban en las cuestiones de gracia y merced.

A esta institución le correspondía entender en cuestiones tan variadas como la concesión de títulos nobiliarios, la fundación de mayorazgos, el nombramiento de oficios civiles, la administración del patronato regio, la concesión de indultos y perdones y en definitiva de todas aquellas cuestiones que dependían de la merced real. Tal y como se explica claramente en la documentación a la que acompañaba este dibujo, si bien era competencia del Consejo de la Cámara entender en lo relativo al memorial presentado por el Cronista Mayor, se decide remitir al Consejo de Estado para que sea éste el que tome una decisión al respecto.

No tenemos conocimiento claro sobre el motivo por el que se adjunta el presente dibujo a la Consulta de Gracia relativa al sobrenombre real que Antonio de Herrera pretende dar a Felipe II en su obra Historia General del Mundo. En él se representa al monarca vistiendo armadura, adornado con el toisón y llevando en la derecha el bastón de mando que representa su soberanía y dominando con la izquierda a una serpiente, símbolo para algunos de la herejía. Recuerda, en sus rasgos generales, al retrato pintado por Antonio Moro en 1557. El lema que aparece junto a él, *Sic manebat*, (Así permanecía) parece aludir a la determinación y la firmeza del carácter del rey. Tal vez el dibujo, hecho en tinta al que todavía se le reconocen las trazas del borrador inicial, se adjuntase al memorial original del cronista con el fin de ser usado en la edición de su Historia General del Mundo o tal vez se adjuntara más tarde. No tenemos, sin embargo, ninguna certeza documental al respecto.

Este extraordinario dibujo de Felipe II resulta en extremo interesante. Se trata de un ejemplo claro del arte como medio de propaganda y del uso de la simbología con fines políticos que tan habitual fue durante el reinado de los Austrias. Puede incluso que estemos ante la primera representación de Felipe II en la que se le llama “prudente” (*cognomento prudens*).

Por otra parte, la consulta de gracia de la que procede el dibujo es así mismo de un gran interés. A menudo se tiende a pensar que los apodos reales son fruto del azar o de una historiografía muy posterior, aquí se aprecia sin embargo como tan solo a los pocos años de la muerte del monarca ya se había tomado oficialmente la decisión de que la Historia le conociera como El Rey Prudente.